ACCIO SINDICAL

Portantveu de la C. N. T. de la Comarcal de Valls·Montblanch

(Periòdic bilingüe)

Any II | PREUS DE SUSCRIPCIO: Paquets des de 5 exemplars, a 12 cts. exemplar Número solt, 15 cts. - Trimestre, 2'50 pessetes | **Valls, Dijous 11 de Març de 1937** | REDACCIO I ADMINISTRACIO: Carrer de Baldrich, 44 | **Número 23**

EDITORIAL

SALVADOR SEGUI

El dia 10 d'aquest mes, és compleixen 14 anys que el company Seguí, el nostre «Noi» queia assassinat junt amb el seu amic, el company Comes «Paronas», al vell carrer de la Cadena. Els pistolers de la Patronal feren un bon servei als seus amos. Amb la pèrdua del Noi, es lliuraven d'un dels enemics més perillosos dels privilegis del capitalisme. Però, la magnitud de la pèrdua que sofria el proletariat per la desaparició del nostre company fou molt més intensa, fou molt més pregonament dolorosa, que no ho fou de satisfacció per la burguesia la seva mort, tot i esssent-ne tant. I és que Seguí, pel proletariat català, significava el màxim valor constructiu i una de les intel·ligències més fines i despertes que ha donat la nostra regió, a l'ensems que un dels caràcters més generosos i de sensibilitat més acusada.

Seguí, home d'esperit constructiu, fou dels que majorment contribuí al desenrotllament de la nostra Confederació, tant en el sentit orgànic, com en el sentit humà i d'atracció popular. Ell, que fou un home d'esperit delicat, gelós de la seva llibertat i de la seva individualitat, fou també dels qui millor comprenia les masses treballadores i qui millor sabia interpretar els afanys de millorament i de justícia de les mateixes. Per això fou també tant estimat pel nostre proletariat i no solament el de Barcelona, on ell vivia, sinó també pels obrers i camperols de totes les comarques catalanes, que veien en ell, el seu millor adalit i el seu més fort i comprensiu defensor.

I és que en aquesta hora greu que viu el proletariat espanyol i català, que els seus vells amics. que tots els militants confederals que el coneixeren i tractaren, recorden amb més dolor que mai la seva irreparable pèrdua. Perquè ell, que visqué tant intensament les lluites del proletariat, que tant pregonament sentí aquell anhel de superació, de justícia i de benestar que ha portat al proletariat nostre a aquesta gesta magnífica que vivim; que sapigué, com ningú, estructurar i donar forma a les organitzacions sindicals per a poder ésser transformades—després del fet catastròfic de la revolució—en organismes ordenadors i creadors de la nova economia comunista, podria, en aquesta hora única, ésser un dels més valuosos elements dirigents confederals. Però, dissortadament, no és així, i avui no podem fer res més qne testimoniar la nostra admiració pel company i l'amic perdut i recomanar a les joves promocions de militants confederals es recordi dels grans serveis que Seguí prestà al proletariat català i espanyol i s'esforci en emular-lo.

PROPOSICIÓN

aprobada por el Congreso de la regional catalana:

"En virtud de que hay muchas colectividades agrícolas que no pueden desenvolver sus actividades económicas por falta de medios, esta Ponencia entiende que el Congreso acuerde facultar al Comité Regional para que éste inmediatamente gestione un crédito, lo más amplio posible, con destino exclusivamente al Comité Regional de Campesinos. — Pins del Vallés, Masnou, Distribución de Barcelona, Mercantil de Badalona, Ferroviarios de Villanueva y Geltrú.»

Un rasgo de sencibilidad

Fragmento del libro «Salvador Seguí» de J. Viadiu.

Precisemente, a propósito del caso Rull, siempre recordaré lo que nos contó en la cárcel, en un atardecer invernal, en momentos pesados y aburridos, propicios para los recuerdos aciagos y para las confidencias amargas.

Nos dijo:

«De todos los actos de mi vida sólo tengo uno del cual me avergüenzo.

«El juez me preguntó si creía que Rull y su banda fuesen los que colocaban las bombas que con tanta insistencia explotaban en Barcelona.

«Yo le contesté negativamente, porque siempre he creído que eran inocentes.

«Me preguntó asimismo si creía en la culpabilidad de su madre y hermanos.

«Igualmente contesté que les creía inocentes.

«Después me preguntó qué concepto me merecía Rull, como hombre, y cual había sido su comportamiento social.

«Contesté que para mí no era más que una piltrafa humana.

«Entonces el juez descorrio una cortina y apareció la figura pálida y torturada de Rull, que me decía:

«¡Tú también, Seguí; tú también! Seguí, exaltandose, repuso:

«¡Qué vergüenza, qué vergüenza! Yo no debía hablar así ante un juez. Es de mal nacidos acusar a un desgraciado. ¡La verdad, la verdad no se debe decir nunca cuando puede mandar a un hombre a presidio o al patíbulo!...

!Sólo Alomar, sólo Alomar se ha portado bien ante el caso Rull!»

Cuando hubo terminado su relación se cubrió el rostro con las manos y se puso a llorar como sólo lloran los hombres.

Si cuento esta debilidad de un momento, esta caída, es porque creo que le honra más que todos sus éxitos. Solamente un hombre auténtico puede sentir esta tortura interior ante un desliz cometido en su mocedad.

Obrers, el vostre diari és:

Solidaridad Obrera

SUGERENCIAS

Actitudes incomprensibles

Aúnque se nos tilde de ingénuos, hemos de manifestar nuestra extrañeza ante la actitud francamente anticolectivista de los dirigentes de la central sindical hermana U. G. T.. Por que no es un secreto para nadie, que en esta guerra que sostiene el proletariado español, no es una guerra para el restablecimiento de la democracia, sino para el aplastamiento del fascismo y por lo tanto, se trata del aplastamiento del capitalismo, puesto que aquel es consecuencia directa de éste. Y si es asi? porque los dirigentes de la U. G. T. y P. S. U. C. siendo socialistas se oponen al desarrollo de las colectividades agrícolas, tímido paso éstas hacia el socialismo?

Es esto completamente incomprensible para nosotros que siempre hemos procurado ajustar nuestra acción de militantes a la línea inflexible del bienestar del proletariado y a los ideales a los cuales nos juramos ser siempre fieles. Porqué la actitud de los camaradas de la U. G. T. se aparta precisamente de estos fines: el bienestar del proletariado y de los principios socialistas. Unicamente puede uno esplicarse dicha actitud recordando el origen pequeño-burgués de los militantes de la U. S. C. y a la diciplina castradora al servicio de la política internacional de la U. R. S. S. del P. C. que componen hoy el P. S. U. C.. Unicamente por dichas razones se puede esplicar esta posición de espaldas a la Revolución y en contradicción absoluta al socialismo, de los militantes de la U. G. T..

Por qué lo que se pretende; reparto de tierras y trabajo por administración directa de los Municipios de las tierras incautadas, es francamente atentatorio al bienestar y a la libertad del campesino y además, antieconómico. Es de todos sabido como se desarrollan los trabajos del Estado o de las Corporaciones oficiales donde la libertad y el sentido de responsabilidad no cuentan para nada. En cuanto a la creación de nuevos pequeños propietarios, tenemos la experiencia en nuestras mismas comarcas catalanas, donde la mayor parte de los mismos vegetan entre el egoismo más sórdido, que les sume en una vida bestializada y en la inquietud constante ante el azar de una mala cosecha y la imposibilidad de acrecentar el rendimiento de las tierras por la carencia y la imposibilidad de mecanizar el trabajo agrícola.

Pero lo que debiera poner sordina y acallar la oposición anticolectivista de los camaradas de la U. G. T. lo encontrarian, si tuvieran ojos para ver y oidos para oir, en la experiencia de dos pueblos hermanos: México y Rusia. Recientemente, el representante mexicano en nuestro pais exponia en la prensa diaria como en México habia fracasado estrepitosamente el sistema de la pequeña propiedad preconizada por la democracia de aquel pais, y como actualmente se estaba dando solución al problema del campo mexicano yendo resueltamente a la colectivizoción de la tierra y del cultivo de la misma, encontrando en este sistema ventajas insospechadas en el major rendimiento del suelo y en el mejoramiento de las costumbres y relaciones sociales. Y en Rusia sucede igual. A los primeros años de la Sevolución y la guerra civil, se dejó que los campesinos de las inmensas regiones de la U. R. S. S. se repartieran las tierras; pero pronto se vió que este procedimiento no aumentaba el bienestar del campesino sino que mas bien le depauperaba aún mas, haciéndo que el campesino pobre dependiera cada dia más del Kulac, campesino medio cnriquecido al calor de su instinto prensivo, dominador y de la miseria de sus compañeros peor dotados de buenas tierras, de salud, de sentido administrativo o carentes de arreos de trabajo. Todo ello hizo que el gobierno soviético enfocara el problema del campo bajo principios racionales de mejoramiento de la vida humana del campesino y del mejoramiento y mayor rendimiento de la tierra, creando los Kolkoses—colectividades de campesinos—y los solkoses—explotaciones del Estado,—industrializando el trabajo de la tierra.

Esta nueva orientación agraria de la U. R. S. S. ha hecho que el rendimiento de la tierra y de la ganaderia y las industrias derividas de las mismas, tomara un volumen enorme sobre la produc-

Segueix a la pàgina 2

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES

Vé de la pàgina 1.

ción individual, acrecentando el bienestar de la población rural, que de la vida semi feudal que hacia antes de la revolución, ha pasado a plena época de la electricidad y del petróleo. Y naturalmente, para llegar a este estado de prosperidad y avance ha sido preciso suprimir de raíz al Kulac, al campesino enriquecido, que ya iba formando una nueva casta de explotadores en el campo ruso, siendo un posible obstáculo al desarrollo del socialismo. Hoy, en Rusia, mas del 90 por 100 de las tierras son trabajadas colectivamente en los Kolkoses, explotaciones agrícolas enormes, casi totalmente mecanizadas, y es a este sistema de trabajo que el campesino debe su incorporación a la vida social y política de su país, siendo una parte integrante de su proletariado militante.

Y es por todo esto que nos sorprende la actitud francamente anticolectivista de los militantes de la U. G. T. puesto que los paises que deberian servirles de oriente, han llegado a la construcción socialista por medio de las colectividades agrarias después de pasar por la experiencia fracasada del minifundio y del Kulaquismo contrarrevolucionario. Y que tengamos de ser nosotros, sindicalistas revolucionarios que aspiramos a un comunismo libre, y por lo tanto, adversarios nobles del socialismo de Estado, aunque admiradores apasionados de la gesta de los pueblos ruso y mexicano, quienes tengamos que hacer la apologia de hechos y doctrinas que la U. G. T. debiera, en puritad reivindicar como suyos, nos causa no poca extrañeza y mucho dolor. A no ser que la central sindical hermana, olvidándose de su raigambre socialista, pretenda erigirse en defensora y amparadora del Kulac, del campesinado enriquecido, factor de una nueva burguesia rural en el campo catalán. Si fuera asi, lo sentiríamos por ellos y por nosotros.

ANTEO

L'últim Congrés de la Confederació Regional del Treball de Catalunya

Després de sis dies de laborioses sessions va finalitzar l'últim Congrés de la regional catalana. Les representacions foren molt nombroses. Hi assistiren 702 delegats amb representació de 954.547 afiliats. Deixaren d'acudir a aquest comici, molts sindicats de pobles llunyants, especialment camperols, els quals la falta de mitjans econòmics els ho impedí.

Malgrat que en certs moments semblava es sufria una certa desorientació, en conjunt aquest comici ha pres acords de la màxima trauscendència per el desenvolupament de l'organització en l'aspecte constructiu de la nova economia socialista sota el mestratge dels Sindicats d'Industria. En el successiu la organització confederal descansarà sobre el Sindicats d'Industria i aquests estaran enllaçats a través de les comarques i regions per les Federacions Nacionals d'Indústria. D'aquesta manera totes les rames de producció tindran un nexe de relació nacional que les farà aptes, sapiguent les possibilitats de l'utillatge i les primeres matèries en que compte, per a donar a cada indústria el ritme necessari per a satisfer i cubrir amb escreix les necessitats nacionals.

Junt amb aquest transcendental acord s'aprovà també la creació d'un Banc Sindical que, facilitant i regularitzant el fiançament de les indústries, vé a ésser com un complement del desenvolupament de les indústries col·lectivitzades, primer pas envers la construcció de la economia sindicalista.

El problema del camp, que tant ens interessa a aquestes comarques, fou tractat amb el màxim interés, reconeixent el Congrés l'esforç que el nostre camperol fa per incorporar el seu treball al sosteniment de la guerra i al triomf de la Revolució. Tant és aixi, que s'aprovà l'ajut econòmic, per part de les col·lectivitats industrials riques, a les col·lectivitats agràries necessitades. Encara que tard, els companys industrials s'han donat compte que sense l'ajut del camperol, que representa al nostre pais les dues terceres parts de la població, la Revolució podria quedar estèril.

En altre lloc del periòdic publiquem l'Informe del Comité Regional ae Relacions Camperoles i la Proposició d'ajut al camp aprovada pel Congrés Regional.

Informe del Comité Regional de Relaciones Campesinas

Haciéndose imposible el continuar actuando en las condiciones en que veníamos haciéndolo hasta el presente, ponemos a vuestra consideración los informes siguien es:

Después de infinidad de reuniones, hemos roto toda clase de relación con las organizaciones U. G. T. y U. D. R. En principio fué redactado, de común acuerdo, un dictamen; pero en el momento de firmarlo se negaron, dictamen que, convertido en decreto, podria complacernos a todos, dejando suficiente margen a cada organización para desarrollar sus correspondientes actividades sin obstaculizaciones de ninguna clase. Estamos seguros de que, de haberse firmado, podrian haberse evitado hechos lamentables que, seguramente, se desencadenarán, convirtiéndose en guerra civil en el campo, cuyo resultado será lamentable para todos.

Ante problema de tal gravedad, proponemos los puntos siguientes:

1.° Socialización y municipalización de la tierra.

2.° Nadie podrá poseer más tierras que la que pueda cultivar con su propio esfuerzo familiar, siendo usufructuario de la misma.

3.° Todas las grandes propiedades, y la tierra sobrante de las trabajadas familiarmente, serán colectivizadas, si voluntariamente hay quien quiera trabajar colectivamente. Las colectividades de trabajadores de la tierra deberán ser controladas por organizaciones responsables.

4.° Demostrado, como lo está, que el cultivo intensivo es la garantia de la economia agricola, cuantas parcelas impidan el desarrollo del extensivo, serán permutadas con otras equivalentes.

5.° Para hacer efectivo el cultivo de las tierras colectivizadas, todas las reservas económicas, aperos de labranza, animales, etc., pasarán a formar el patrimonio colectivo.

6.° Caso de que en una localidad no haya voluntarios colectivistas, se sobreentiende que queda asimismo abolido radicalmente el trabajo a jornal y utilizar como complementario a los mozos de payés, pudiéndose efectuar circunstancialmente el reparto de las tierras que indica el punto tercero.

7.° Los términos municipales no pueden convertirse en cotos cerrados. Cuando un pueblo no pueda cultivar toda la tierra de su término, por carencia de brazos, tendrán derecho a cultivarla los campesinos de los pueblos lindantes.

Por la irregularidad de la composición de la mayoria de los términos municipales, debe exigirse la permuta de tierras entre Municipios para facilitar el mayor desarrollo de la agricultura.

8.° Como resultado del decreto de sindicación obligatoria, toda la economia agrícola estará controlada por los Sindicatos agrícolas. Para que estos Sindicatos puedan responder a las necesidades del momento, deben tener la intervención de todos los campesinos.

Esta garantia sólo puede conseguirse formando las Juntas de dichos Sindicatos a base de representantes de las tres organizaciones del campo, U. G. T., C. N. T. y U. D. R. Los afiliados a organizaciones o partidos fascistas, no tendrán voz ni voto.

Vale la pena, camaradas del Comité Regional, de tomarnos en serio las indicaciones que por la presente os hacemos. Dar largas al asunto imposibilita toda nuestra labor, perjudicando a la Organización y a la Revolución.

Sin decretar conjuntamente las líneas generales a seguir, hay dos caminos: dejarnos acorralar por las demás organizaciones, o responder con la violencia a las provocaciones, para que se nos respete. Entendiendo que los momentos actuales son de colaboración y no de guerra, este Comité Regional cree que el que pretenda guerrear se debe marchar al frente.

Estamos convencidos de que si os lo proponéis vosotros, por mediación de los consejeros, lograremos salir adelante en nuestros propósitos.

El Pleno de Locales y Comarcales celebrado la pasada semana, acordó ya. después de escuchar el informe de nuestro delegado, los siguientes puntos, que debian ser solventados tres dias después, según el propio acuerdo, y que hasta la fecha no se han resuelto aún:

Primero.—Establecer en la Consejeria de Agricultura el Consejo correspondiente a base de las organizaciones U. D. R., U. G. T. y C. N. T., en igualdad de representaciones.

Segundo.—Formar la Junta Regional de los Sindicatos agrícolas en las mismas condiciones que el Consejo de Agricultura, haciendo lo propio con las Comarcales y Locales, cuyas Juntas quedarian constituidas tal y como se habia acordado en el Pleno Regional celebrado los dias 1, 2 y 3 de enero próximo pasado.

Os requerimos para que, de acuerdo con el Pleno Regional de Campesinos y el de Locales y Comarcales, nos deis una respuesta con toda perentoriedad. De no hacerlo asi, podéis contarnos como dimitidos ya, pues en conciencia no queremos hacernos cómplices de la desmoralización que empieza a imperar en nuestra organización y que tiende a acrecentarse por la actitud partidista de los estamentos oficiales hacia determinadas organizaciones.

Por tanto, si dentro de la presente semana no tenemos una contestación categórica de vosotros, nuestra dimisión será un hecho.

Sin más que deciros, quedamos vuestros y de la causa.

El Comité Regional de Relaciones Campesinas: CAMILO BOLDU.—JOAQUIN VALERO.—RAMÓN PORTÉ.—F. CALLOL—JUAN ARANS.

A TOTS ELS AGRICULTORS

LA COL·LECTIVITAT AGRICOLA DE VALLS,

fa avinent a totes les Col·lectivitats de la comarca i el públic en general, que pot servir tota clase de planté dels acreditats horts de

PANTANO I CARME

Per encàrrecs a les oficines de la mateixa, ex-Caserna de cavalleria, telèfon 55, VALLS

La Comissió

Capacidad constructiva del Sindicato

por J. Peiró

Para mí, el instrumento único para estructurar la nueva economía, que es una etapa ineludible después del hecho violento de una revolución de tipo social, lo tenemos en el Sindicato. No niego que el Estado y los Consejos provinciales y municipales, y con ellos los incontables organismos que los subalternan, pueden trazar las lineas generales de una Economia regulada; pero el orden en las economias especificas y particulares—cada industria tiene la propia—que constituyen el conjunto de aquella, es evidente e incuestionable que sólo el Sindicato puede establecerlo. Y al admitir que el Estado y los órganos que lo encarnan pueden trazar estas líneas generales, no quiere decir que lo consignan siempre, ni siquiera que, en puridad lo hayan conseguido alguna vez. En cambio, puede afirmarse, y ello con el apoyo de experiencias vividas, que el Sindicato ha conseguido en muchos casos sentar con firmeza los principios básicos de la economia que correspondian a la industria representada.

Nos encontramos, pues, ante una negación relativa y ante una afirmación concreta, casi absoluta, y ambas requieren una explicación razonada que yo no he de regatear.

* * *

Remontémonos a los orígenes del Estado y analícese, desde todos los puntos de vista, su función como institución histórica, y se verá que él no ha sido nunca el órgano director de la Economía de los pueblos. La Economía de los pueblos, en su aspecto social, tuvo su desarrollo en el impulso de la iniciativa privada; y si cada Estado ha tenido y tiene su Economía pública, ésta se alimenta de aquélla y con el consiguiente quebranto para aquélla, ya que el Estado, que no es más que una institución de orden esencial y fundamentalmente politico, bien lejos de crear potencia económica, la consume siempre a expensas, naturalmente, de la colectividad social.

Cuando la Economia de los pueblos inició su vuelo magnífico, debido ello al desarrollo del industrialismo, no fué gracias a idea alguna ni al impulso que le diera ningún Estado, antes ni después de la Revolución francesa. El cada vez más floreciente desarrollo económico del mundo halla su motivo en el nuevo concepto económico de la escuela manchesteriana, que da vida al liberalismo en la economia, que en sí significa la emancipación de la burguesia de su vasallaje, industrial, comercial y económico, al Estado. Históricamente, es éste el valladar que se opone al desarrollo económico-industrial de los pueblos, y es necesario que Inglaterra y Francia operen sus respectivas revoluciones, las más grandes y trascendentales que se conocieran hasta el siglo XVIII, para que sus clases burguesas puedan emanciparse de los omnímodos privilegios de la nobleza, la cual los detenta por graciosa donación del Poder real, genuina y única encarnación del Estado. La Economia, no importa de qué país, halla su cauce y su expansión en progresión creciente cuando el Estado, por imperativos históricos, ve reducidos sus privilegios, desde el momento mismo que la iniciativa privada de la burguesia conquista un margen relativo de libertad como clase social, y sobre cuya libertad la burguesía manchesteriana, primero, y la burguesía de los países de mayor economía industrial, después, elaboran la escuela del liberalismo económico, gracias a la qual ha nacido el capitalismo que, con su poder económico, lo puede y avasalla todo.

La conclusión es clara; el Estado no es un instrumento director de la Economía ni es, por lo mismo, capaz de crear riqueza económica. La riqueza económica, en todos los tiempos, ha side creada, dirigida y fomentada por la iniciativa privada, que unas veces es encarnada por los gremios y otras por la burguesía.

Llegada la etapa de la economia dirigida, tampoco es el Estado el órgano director. En este caso, el Estado no va más allá del señalamiento de directivas generales, las cuales, dicho sea de paso, en vez de impulsar el desarrollo y expansión de la Economía, la ponen diques, dificultan su proceso de superación y grandeza. Los órganos estatales que asumen la dirección económico de los pueblos, más que una creación del Estado, son instrumentos concebidos por el capitalismo, el cual, para mejor rodearlos de un aparato de fuerza, los vincula a aquél y de aquél se sirve como órgano de coacción jurídica y de violencia.

¿No dice nada la experiencia histórica de Rusia? La Revolución, con su impulso arrollador, des-

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Consejeria de economia

Advertencias

Hacemos presente a todos los Consejos de Empresa y Comités de Control y otros Organismos que por cualquier asunto tengan que dirigirse a la Junta del Control Sindical Económico, lo hagan con instancia reintegrada con los sellos de la Generalidad y del Estado. Todo documento que reciba la Junta del Control Sindical Económico que no venga con estos requisitos no será tomado en consideración.

——

Se notifica a todos los Comités de Control que todavía utilicen la documentación facilitada por las Delegaciones de Industria (Via Durruti 39), que a partir del día 15 del corriente mes de marzo, qnedarán sin efecto estas certificaciones, las cuales han de ser cambiadas de acuerdo con lo que dispone el Decreto de Colectivizaciones y la Orden complementaria del 31 de Octubre de 1936, por las que facilita la Junta del Control Sindical Económico, de la Consejería de Economía. (Avenida 14 de Abril, 407).

——

Después de cuatro meses de la promulgación del Decreto de Colectivizaciones, la Junta del Control Sindical Económico de la Consejería de Economia, entiende que es necesario para la perfecta normalidad de la economía en Cataluña, que todas las empresas a las cuales afecte, lo cumplan estrictamente.

A tal efecto la Junta ha tomado el acuerdo de poner en conocimiento de los afectados, que ha hecho circular a todos los organismos oficiales (Caja Oficial de Descuentos y Préstamos, Oficina Reguladora del Pago de Salarios, Asesoría de Finanzas, etc.,) y entidades de crédito (Bancos, Cajas de Ahorros), que a partir del dia 15 del corriente mes de marzo, no reconozcan personalidades a ningún Comité de Control ni Consejo de Empresa que no esté debidamente legalizado o en trámite de legalización por vquella Junta que tiene sus Oficinas en la Avenida de 14 de Abril, 407.

C. N. T. A. I. T.

Congreso regional de Cataluña

CIFRAS ELOCUENTES

Sindicatos representados . .	593
Delegados. . .	702
Afiliados representados . .	954.547

35 Sindicatos que no especifican por separado el número de afiliados y 20 más que tampoco los dan en la credencial.

Palabras de un manifiesto del Comité Regional de Cataluña:

Se habla continuamente y se especula con el número de afiliados de la U. G. T., y, precisamente, he ahí la desconsideración y el trato de inferioridad que recibimos. Según confesión propia del Secretariado de la antedicha central sindical, son 475.000 los afiliados a ella, en números redondos. Pues bien, la C. N. T., como fuerza organizada, agrupa en su seno 1.000.000. Y nos preguntamos nosotros: ¿Responde la composición de los diferentes organismos y estamentos oficiales de Cataluña a la fuerza que cada sindical representa? Evidente que no.

JJ. LL.

CONSIGNA DE LA VICTORIA:

"Ganar la guerra y hacer la Revolución"

Contrarrevolución es fascismo

Basta ya de palabras, hechos

Los que luchamos en el frente, contra la béstia negra del fascismo, estamos cansados ya, de ver en los periódicos de todas las tendéncias antifascistas, tanta propaganda sobre la unidad de todos los susodichos sectores, ya que se ha demostrado de que ésto, no pasa de ser uu tópico.

Ya es hora de que se termine de emborronar cuartillas y más cuartillas sobre este tema, es hora de llevar a la práctica este sentimiento nacionalmente santido, pasando por encima de partidismos y puntos de vista políticos, pués asi lo exigen, no sólo la retaguardia, si no los camaradas de los diferentes sectores y organizaciones que están derramando su sangre generosa en los campos de batalla, en defensa de la Libertad y la Justicia que los traidores al pueblo español nos querian arrebatar, unciéndonos al carro de la esclavitud y la ignominia.

Parece que haya quién le interesa que la unidad proletária no pase a ser un hecho concreto, ya que para evitarlo, emplean viejos procedimientos políticos, intentando sembrar la discordia y el malestar entre los trabajadores antifascistas.

No se dan cuenta estos «emboscados», de que los combatientes de todos los sectores, vivimos prevenidos y estamos al tanto de lo que se trama en la retaguardia para dividirnos, peró pueden estar tranquilos nuestros verdaderos camaradas, pués estamos convencidos de que de nuestra unión en el frente de lucha, depende la derrota total del fascismo internacional y que por muchos esfuerzos y zancadillas que se nos hagan, nunca caeremos en el terreno de la discórdia, la cuál nos vienen preparando desde algunos puntos de retaguardia.

Está visto que en lugar de venirnos el ejemplo desde allí, nosotros se lo tenemos que dar desde aqui, uniéndonos en un lazo fuerte y vigoroso, unidos en un solo anhelo—aplastar el fascismo y ganar la Revolución—, salimos de nuestras casas y de esta manera tenemos que seguir adelante, hasta conseguir la victória definitiva. No debemos hacer caso de las voces de los que, trabajando en la sombra, intentan desmoralizarnos para así preparar hábilmente el terreno a nuestros enemigos y ayudarles a aplastarnos sin ninguna compasión, cosa que ya la tienen por descartada,

Volvemos a repetir, que estamos hartos de palabras y artículos inútiles, que queremos hechos y no palabras y que al que se interponga a la unidad proletária, se le declare enemigo nuestro y que como a tál, se le apliquen las sanciones corrientes en tiempos de guerra, pués son momentos en que las contemplaciones deben estar de lado.

Esperamos que nuestras palabras no caerán en el vació y que no nos veremos en el amargado trance de una derrota por falta de la unidad que tanto se preconiza y que tanto se escamotea,

Todos unidos y la victória es nuestra, de lo contrário, nos espera el hambre, el dolor yla muerte.

ANTONIO SUREDA

Pina de Ebro-Columna Durruti 1-3-37.

Transports Col·lectius

C. N. T. **A. I. T.**

S'assabenta al públic en general que s'atmeten encàrrecs diàriament per

Reus Tarragona
Lleida Barcelona

TRANSPORTS GENERALS

Per encàrrecs dirigiu-vos al **Garatge General del Transport.** Telèfon 201 **VALLS**

Correspondència

Sureda.— Pina de Ebro.— He rebut les teves cartes. Aquest número va un treball teu. Aquesta setmana t'enviem 20 exemplars. No t'impacientis.

Ciurana i demés companys de Centuria.— Azuara.— Fa uns dies hem rebut la vostra lletra encoratjadora. Us enviem el paquet que demaneu. Gracies a tots per l'afecte que teniu pel nostre modest periòdic i pels vells militants de l'Ateneu i de la C. N. T. d'aci. Es encoratjador veure que homes que es juguen la vida per la seguretat de la reraguarda s'interessin pel prestigi i per l'ordenació de la mateixa. Avant amics i que aviat pogueu ésser entre nosaltres per a construir l'economia sindicalista.

Comité Regional de JJ. LL.— Barcelona.— Hem rebut la vostra carta; d'acord. Us enviem el periòdic però no tenim cap exemplar dels números atrassats.

Antón Ferrer.— Cabra.— Estic esperant amb impaciència el teu treball.

2.ª Centúria de Valls.— Azuara.— Per conducte d'uns companys de la 2.ª Centúria hem rebut 300 pessetes destinades a sufragar gastos de Redacció del nostre periòdic. Molt bé companys milicians. Aceptem aquest donatiu i l'estimem amb tot el seu significat. Força sort.

MERCAT AGRICOLA

Preus de mercaderies per la present setmana

Avellana comuna	108'00 pts.	58'5 quil.	
» negreta	120'00 »	»	»
Ametlla mollar	115'00 »	50'5	»
» llargueta	60'00 »	40	»
» esperança	56'00 »	»	»
» comu	54'00 »	»	»
» marcona	60'00 »	»	»
Blat	67'00 »	100	»
Ordi	60'00 »	»	»
Civada	58'00 »	»	»
Erp	44'00 »	»	»
Faves	70'00 »	»	»
Guises	110'00 »	»	»
Morecs	75'00 »	»	»

Imp. E. Castells. - Telf. 186. - VALLS

plaza al capitalismo, y el golpe alcanza a las clases burguesas; pero Rusia se encuentra entonces sin los factores que representan a la iniciativa privada, sin lo que, formando matizaciones distintas, constituye el conjunto creador de la Economía, y Rusia y su Revolución hubieron de volver sobre sus pasos, de transigir con el sistema capitalista, el cual tuvo una segunda vida en el inmenso país de los Soviets, cuya segunda vida fué languideciendo a medida que nacían los Sindicatos y se incorporaban al rango que hoy tienen en el mundo de la producción y de la economia industrial y agrícola. Lo mismo que con el capitalismo, hubo de ocurrir con las cooperativas de consumo, en cuanto a su papel como órganos de distribución. Fueron abolidas por la Revolución; pero ésta hubo de restablecerlas casi inmediatament porque las cooperativas, asequibles a todas las estructuraciones, son el substitutivo único del comercio privado.

Aun cuando el interés politico niegue a la realidad, la verdad es que el Estado, en la U. R. S. S., establece la líneas generales de la Economía del inmenso país, correspondiendo a los Sindicatos la gran tarea de interpretar esas líneas generales y realizar el hecho concreto de la Economía.

* * *

El hecho de que los Sindicatos rusos sean una pieza más en el engranaje del aparato estatal, no niega que el valor constructivo único en el mundo de la producción que es la única fuente de riqueza social, está representado por los Sindicatos. Si el Estado se bastase para esa función, sobraria la existencia de los Sindicatos. Desde el momento que es reconoce la necesidad de éstos, se declara la incapacidad del Estado como órgano gestor de la economía industrial, agrlcola, etc.

El Sindicato reúne en su seno a todos los elementos de la producción, desde el técnico al último peón. El capitalista o la empresa propietaria de un centro de producción, no es más que la base económica de ésta, no tiene otro fin en la función social de crear riqueza; pero la revolución socialista desplaza esa base económica y la pone en manos de los auténticos productores. El capitalista y la empresa propietaria, en el sistema económico creado a su imagen y semejanza, son factores naturales. En un régimen socialista, lejos de ser una necessidad, el capitalista y el propietario son esencialmente antieconómicos, puesto que, no siendo valor positivo en la creación de riqueza, representan el peso muerto recargado sobre la producción.

Pónganse en manos del Sindicato las fábricas, talleres, minas, campos, es decir, todos los medios y útiles de la producción—este es el fin inmediato de las revoluciones de tipo social,—y el Sindicato creará toda la riqueza necesaria a la sociedad. Si no la crea el Sindicato, nadie la creará. En régimen capitalista, los creadores de riqueza, de toda la riqueza social, están agrupados en los Sindicatos, cuando éstos carecen de los medios básicos para la magna función social, la razón no es otra que el monopolio de estos medios en manos del capitalismo, cuyo monopolio no tiene otro apoyo que el del derecho de propiedad individual. En régimen socialista, en que la propiedad deviene colectivizada, la reunión de los creadores de riqueza dentro del Sindicato, es aún más absoluta, si cabe, puesto que en él se agrupan los antiguos capitalistas y propietarios.

Pero los Sindicatos, para cumplir su misión histórica, singularmente en una sociedad sin Estado, necesitan de una superestructura de tipo nacional. No hablemos ya de su tipo industrialista, puesto que, generalmente, todos estamos conformes en ello, aunque son muchos todavía los que no han comprendido su forma de organización. Precisa esa superestructura nacional porque la Economía de las industrias, como la de los pueblos, es una e indivisible y necesita de órgano que que la articule y unifique, que la oriente y dirija nacionalmente, no sólo obedeciendo a los imperativos de la organización racional y económica de las industrias, a los cuales éstas deben de estar sometidas, sino también a los principios naturales de interdependencia a que están sujetas todas las actividades industriales. La superestructura orgánica de los Sindicatos, es decir, la Federación Nacional de Industria, por medio de su Consejo General de Economía, es el instrumento para procurar y distribuir las primeras materias y para el ajuste de la capacidad de producción de la industria a las necesidades del consumo nacional y de la exportación.

Las razones expuestas—y es imposible aportar más razones con un simple artículo—bastan para dejar afirmada la capacidad constructiva de los Sindicatos, que, como digo antes, son el intru mento único para estructurar la nueva Economía en las revolunes de tipo social, sobre todo cuando las revoluciones persiguen la destrucción del Estado.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ACCIÓ SINDICAL

Que el record de Seguí, tan bo, tan generós, tan intel·ligent i tan fort, ens inspiri la bondat, la generositat, la intel·ligència i la fortitud necessàries per a sortir amb honra i profit d'aquesta lluita gegantina que vivim.

Seguí y su concepto acerca del Sindicalismo

por J. Viadiu

Por los años 1914 y 1915 es cuando Seguí empieza a destacarse en la lucha sindical. Entonces las organizaciones obreras llevaban una vida atomística y gregaria. Multitud de pequeñas sociedades profesionales que representaban núcleos reducidos de trabajadores, diseminados, aun perteneciendo al mismo oficio, en varias entidades profesionales que tenian entre sí más rivalidades y odios que los que sentían por su enemigo común: el capitalismo.

A esta circunstancia hay que añadir que tampoco estaba muy desarrollada la idea de convertir a estas entidades dispersas en poderosos sindicatos que sirvieran para hacer frente a las entidades patronales, existiendo de una manera relativa y problemática el deseo y la visión de formar un bloque de fuerzas obreras capaces para la defensa y el ataque. La mayoría de militantes cifraban más el éxito y la realización de una huelga o movimiento en el esfuerzo y abnegación de las minorías, que no en la fuerza mancomunada y solitaria que representan las organizaciones potentes y consolidadas.

Basados en estas características se habían desarrollado algunos conflictos que dieron buen resultado, gracias a la tenacidad y al espíritu de sacrificio de los militantes más convencidos, quienes a fuerza de advertencias y presiones interesaban a los trabajadores, haciéndoles secundar sus propósitos de huelga y convirtiéndoles en parte activa en el movimiento que trataban de desarrollar.

Esta táctica se alternaba con la actuación, bastante generalizada, de las antiguas cajas de resistencia. Los trabajadores iban depositando semanalmente determinada cantidad con el fin de que cuando contaran con fondos suficientes, lanzarse a la huelga. En este tipo de lucha se habían mostrado actos de vedadera solidaridad y ayuda entre los trabajadores, pero los resultados casi siempre eran negativos, porque los huelguistas confiaban más en las posibilidades económicas y en el jornal que percibían de la sociedad obrera que no en su actuación personal.

Seguí comprendió pronto que el éxito de un movimiento y el triunfo de la clase trabajadora no podía confiarse exclusivamente a la solidaridad, a la buena voluntad de las minorías conscientes ni al azar de las medidas represivas de la autoridad, sino que existía la necesidad de aglutinar y cohesionar las fuerzas obreras, dotándolas de organismos potentes que respondieran, por su propia vitalidad y conciencia de clase, a todas las necesidades que la lucha contra el capitalismo hicieran necesarias.

Alrededor de este obrerismo híbrido y poco preciso existían varios grupos de anarquistas que impugnaban con todas las armas la intervención en los medios sindicales. Sobre este particular se desarrollaron infinitas discusiones y polémicas, llegando a señalar a los que se acercaban al Sindicalismo como a tránsfugas y traidores de los ideales ácratas.

En medio de esta algarabía de opiniones encontradas, Seguí tuvo que reaccionar haciendo frente a la dispersión sindical y reduciendo a fuerza de argumentos a los que combatían la intervención de los anarquistas en los medios obreros.

Producto de las polémicas de aquellos días son los párrafos que extractamos de varios artículos de Seguí.

«El Sindicato no es el fruto de un momento circunstancial que nos sirve sólo para determinados casos; como tampoco es el resultado de una lucha sostenida contra la burguesía; es lo nno y lo otro, pero también es algo más.

«¿Quién puede negar que el Sindicato, a falta de órganos más apropiados, pueda ser por su característica profesional una garantía para asegurar la producción y distribución de los productos el día siguiente de la Revolución?

«¿Quién puede negar que el Sindicato es el medio que nos puede proporcionar el dominio de nuestra técnica a la par que acrecentar los grados de nuestra capacitación colectiva para las prácticas del Socialismo?

«¿Quién puede negar que el Sindicato, por su característica de potencia económica, puede convertirse en el medio más poderoso para la realización del hecho revolucionario, garantizando su continuidad y triunfo?

«Claro está que su misión queda reducida a la economía. Los valores económicos en la sociedad capitalista quedan siempre a su disposición y favor. La misión del Sindicato será pugnar constantemente hasta reducir a mínimas proporciones el poder del capitalismo, para con más facilidad darle la batalla definitiva.

«No puede negarse que según sea la participación de los elementos revolucionarios en la marcha de los Sindicatos, tal será la obra como resultado de los mismos. No obstante, téngase en cuenta que los trabajadores no se han librado de preocupaciones y convencionalismos, y no sería lógico ni prudente abandonarlos a sus propias aberraciones. Acordémonos siempre que todos los que integramos el Sindicato tenemos algo común: el ser igualmente explotados.»

En otro artículo exponía las siguientes consideraciones, contestando a objeciones que le fueron hechas:

«Considerando al sindicato como una síntesis de fuerza, donde el proletariado condensa su acción contra la burguesía, no es lógico ni conveniente apartarse de su seno si no queremos desertar de la actuación emancipadora.

«Considerando al Sindicato como una garantía para contrarrestar la organización capitalista, todo individual apartamiento de aquél, por parte de los esclavos del salario, es un refuerzo indirecto que recibe la burguesía consolidando su poder.

«Considerando el Sindicato como reparador de las condiciones económicas de la vida, haciendo que se establezca el equilibrio para que el salario cubra las más apremiantes necesidades de la misma, entendemos: que es lesivo para los productores no estar representados en aquél, ya que así, como consecuencia, se acepta la concepción económica de la sociedad capitalista.

«Considerando al Sindicato como un medio para educar a las multitudes ignaras, queda demostrada la conveniencia de que todos los espíritus rebeldes y todos los que ansíen mejores estados de justicia coadyuven a su obra para que realice más pronto y fácilmente su misión.

«Considerando al Sindicato como instrumento para realizar la transmutación de los valores económicos de la sociedad burguesa, sería un pecado de deserción no colaborar en el triunfo de la clase obrera.

«Por estas razones somos sindicalistas; pero ciertos ácratas no ven la posibilidad de realizar lo que afirmamos sin que la organización sindical sea netamente anarquista; no quieren comprender que la acción obrera no es filosófica ni integral, sino puramente de clase; no aciertan a ver que el esclavo del salario le es más fácil darse cuenta de un malestar y del proceder de la burguesía, que no de sentir la tiranía del Estado o de conocer la farsa religiosa, ya que las privaciones y miserias de los suyos se les imponen con toda la fuerza.

«Para opinar así vamos del lado de Bakunín, quien en su folleto *La política de la Internacional* expone de una manera clara y expresiva lo que vamos a reproducir:

«Pensamos que los fundadores de la Asociación Internacional procedieron con gran prudencia al eliminar de su programa las cuestiones políticas y religiosas. No es que carecieran de opiniones políticas y antirreligiosas concretas; pero se abstuvieron de introducirlas en su programa porque su fin principal era ante todo unir a las masas obreras del mundo civilizado en una acción común.»

«Lo esencial es que todos los trabajadores se unan para el fin de liberación económica, después, ya dentro de la lucha y del Sindicato, fácilmente comprenderán cuáles son sus enemigos.

«Si el Sindicalismo, pues, viene a ser el momento consciente y mental de la acción del proletariado, es por ello que soy sindicalista.»

En el terreno de la práctica empezó Seguí desde la presidencia del Sindicato del Ramo de Construcción, entonces dividido en pequeñas fracciones, puesto que existían tres o cuatro entidades de pintores y así igualmente de albañiles, peones, etc., convirtiendo en un núcleo poderoso lo que antes era una cosa fragmentaria y aislada, empezando de esta conformidad la obra de cohesión y unidad que tantos éxitos proporcionaron a la C. N. del T.

Congrés Regional de Sindicats de Catalunya

Cap el triomf del proletariat

Sis dies de detallat estudi de tots els problemes plantejats per la guerra i la revolució, han estat més que suficients al proletariat de Catalunya per a sentar bases fermes en les quals es recolzarà el nou ordre econòmic, polític, jurídic i social.

Tots els delegats eren homes comprensius, i sabedors per endavant de la responsabilitat que requeia damunt llurs espatlles, davant els acords i determinacions que anaven a prendre. Sabien que sobre llurs desicions pesava l'estructuració del què en diem avui còdic de la revolució. Sense articulats ampulosos, amb les paraules que pronuncien serenament els treballadors, van recaure els acords que han de determinar en l'avenir, el camí i la trajectòria a seguir per la classe treballadora la qual, lluita per tal que llur passat destí d'esclavatge i d'explotació, es transformi en un futur de plaer i gaubança per a tots.

Es de creure que al retornar els delegats a llurs respectives localitats i conèixer els treballadors l'abast dels acords presos, aquests sabran situar-se a l'alçada de les circumstàncies i amb el símbol de la fraternitat ben entesa, aniran posant en pràctica els esmentats acords, la base principal dels quals, és coordinar d'una manera eficaç tots els esforços, sota el signe peculiar de la disciplina confederal. Produir tots, per tal que tots amb les mateixes condicions poguem apreciar per un costat els beneficis de la revolució. I així mateix compartir les vicissituds de la guerra que ens ha portat el feixisme.

Un mil·lió dos cents mil afiliats a la Confederació Regional de Catalunya, fixaren llur preferent atenció, en el camp. Els treballadors industrials tenen l'obligació de desprendre's de tot quant sigui necessari en profit dels treballadors del camp, amb la finalitat que els germans camperols puguin sembrar i fer fructificar la terra, perquè tots, sens distincions de cap mena, poguem saborejar els substanciosos productes del camp. S'ha de reflexionar molt sobre el problema del camp i estudiar llur abast, per tal que d'ara endavant, les col·lectivitats signe d'igualtat social, puguin desenvolupar-se amb les degudes garanties que exigeix tota cosa que crea la solidaritat de l'home per l'home amb llur per impuls instintiu i natural.

Des del començament del moviment, els companys conscients del camp, posaren tota llur ànima al servei de la causa. I no obstant, és trist confessar-ho, els camperols no han trobat l'apoi Oficial ni la necessària solidaritat de llurs germans industrials, donant-se el cas estrany, que mentre hi ha obrers industrials que no produeixen perquè no saben on col·locar llurs productes, han anat faltant en el camp les matèries primes i les llavors necessàries per triplicar el rendiment de la terra. Els camperols van recollir dels feixistes, terres sense comptes corrents, mentre que els obrers industrials intervenien aquests comptes corrents els germans camperols al conreuar les terres, ho feren, ho estant fent i ho faran, sense pensar en el dissabte que han de passar la factura de llurs esforços.

Aquests són extrems que el Congrés ha enfocat per resoldre'ls, segons les facultats i facilitats que pugui trobar la pròpia organització per a resoldre el punyent problema del Camp. Els treballadors van veure en aquest problema la solució de tots els problemes, puix que, el camp és tan important com la indústria de guerra. L'esforç de tots, ajudant els camperols ens portarà al triomf total, o sigui a l'aixafament del feixisme internacional.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es